GUERRA ENTRE BOLIVIA Y PARAGUAY: 1928-1935

Autora: Licenciada Ana María MUSICÓ ASCHIERO.

Resumen

El presente artículo trata sobre el conflicto armado entre las Repúblicas de Bolivia y Paraguay por la posesión de una zona de 600.000 Km^2 de tierra denominada Chaco Boreal.
Se desarrollan los intereses extranjeros que estuvieron presentes en la cuestión, los combates que tuvieron lugar durante el conflicto con sus respectivos resultados, los intentos diplomáticos que se sucedieron para lograr su solución, y su finalización con la firma de un protocolo en 1935 con la intervención de un grupo mediador presidido por el Canciller Argentino Carlos Saavedra Lamas.
Con ese protocolo, Paraguay obtuvo el 75% de la zona en litigio y Bolivia el resto, logrando el acceso al río Paraguay y la localidad de Puerto Casado.

Palabras clave

Conflicto - posesión - Chaco boreal - intereses extranjeros - combates - tratativas de paz - mediación - intervención - canciller argentino - protocolo.

Desarrollo

Territorios en disputa



Antecedentes

La región central de Sudamérica conocida como Gran Chaco se divide de norte a sur en tres regiones: Chaco Boreal (al norte del río Pilcomayo), Chaco Central (entre el río antes citado y el río Bermejo) y Chaco Austral.

El Chaco Boreal posee una extensión de aproximadamente 600.000 km² y hasta fines de la década de 1920 estuvo casi despoblada y sin explorar. Sus límites son: al sur el río Pilcomayo y la Argentina; al este el río Paraguay y la región oriental del Paraguay; al noroeste la pre-cordillera boliviana y al noreste las regiones selváticas de Brasil y Bolivia.

En el siglo XX esta zona fue objeto de disputa entre Bolivia y Paraguay, lo que motivó la última gran guerra entre naciones latinoamericanas.

Si bien una visión simplista podría suponer que el origen de la contienda se relaciona únicamente con problemas derivados del trazado de límites entre Bolivia y Paraguay cuando ambas naciones surgieron a principios del siglo XIX, razones mucho más profundas intervinieron en el conflicto, ya que tuvo como telón de fondo la lucha internacional por la posesión de elementos de alto valor económico, como el petróleo, el estaño y el antinomio. Poderosos intereses financieros fuera del ámbito latinoamericano estuvieron presentes en la cuestión, en su mayoría alemanes, estadounidenses y británicos.

LIVEWORKSHEETS

Cuando la industria alemana buscó mercados en Sudamérica, Bolivia le abrió sus puertas, principalmente a través de un tratado firmado en 1908. En el Ejército se reemplazó la antigua misión francesa por una alemana, encabezada por el Coronel Hans Kundt y el Capitán Ernst Roehm, quienes inculcaron sentimientos prusianos en la oficialidad boliviana y tomaron parte en la formación de varias logias militares.

En 1920 la compañía norteamericana "Standard Oil" obtuvo una concesión petrolera e inició una política expansiva para controlar la región platense, enfrentándose a la inglesa "Royal Dutch Shell", que dominaba la boca del río de la Plata.

Presionó entonces sobre el gobierno boliviano para convencerlo de que la posesión del Chaco podría proporcionarle su salida al mar a través de los ríos Pilcomayo y Paraguay, lo que lo compensaría de la pérdida de su litoral sobre el Pacífico.

Tanto Bolivia como Paraguay (este último para defender más de la mitad de su territorio, donde se encontraban las fuentes principales de su economía) habían construido diversos fuertes en el Chaco boreal, hacia donde enviaban guarniciones poco disciplinadas.

Comienzo de las hostilidades

Los hechos de armas se iniciaron el 5 de diciembre de 1928, cuando fuerzas bolivianas atacaron los fortines Boquerón y Mariscal Lopez. Una comisión de neutrales, reunida en Washington para estudiar un pacto de no agresión entre ambos países, logró la firma de un protocolo de conciliación el 3 de enero de 1929, el que evitó momentáneamente el comienzo de la guerra, pero no impidió que continuara la penetración boliviana en la región chaquense.

El 15 de junio de 1932, tropas bolivianas comandadas por el Mayor Moscoso se apoderaron del fortín paraguayo Carlos Antonio López a orillas del lago Pitiantuta.

Un mes más tarde fuerzas paraguayas al mando del Capitán Abdón Palacios recuperaron la posición.

En represalia, entre el 27 y el 31 de julio, tropas bolivianas ocuparon los fortines Boquerón, Corrales y Toledo.

En julio de 1932 los bolivianos contaban en el Chaco con el 1er Cuerpo del Ejército en la parte sudoeste y dos divisiones en el noroeste, los que totalizaban 6000 soldados, a los que durante el mes de agosto se les sumaron alrededor de otros 6000.

En Paraguay, el presidente Eusebio Ayala decretó la movilización general y encargó la conducción militar al Teniente Coronel José Félix Estigarribia.

En agosto se concentraron 8; 1500 soldados en Nanawa, 3000 en el Alto río Paraguay y 8000 en la Isla Poí, a los que se añadieron 3000 refuerzos a fines de mes.

Allí se construyó una pista de aterrizaje y se trasladó toda la fuerza aérea. Se requisaron camiones y barcos privados, los primeros para el transporte de tropas y recursos en el Chaco y los segundos para reforzar la logística que por el río Paraguay se hacía desde Asunción hasta puerto Casado.

La vieja guardia del Ejército, apoyada por militares extranjeros, propugnó la defensa a orillas del río Paraguay. Estigarribia se opuso y sostuvo la necesidad de la guerra ofensiva. Propuso atacar las posiciones bolivianas antes de que se concentraran sus fuerzas, con el objetivo de destruir las unidades aclimatadas en el Chaco que contaban con jefes y oficiales experimentados en la región y conocedores del terreno.

LIVEWORKSHEETS

El 8 de septiembre, aviones de combate bolivianos detectaron la aproximación del Regimiento de Infantería Nro 2 paraguayo en el camino hacia Boquerón y bombardearon y ametrallaron la columna.

Se produjo entonces la primera ofensiva paraguaya, que tuvo como objetivo inicial apoderarse de un importante punto estratégico: el fortín Boquerón.

Entre el 9 y el 22 de septiembre de 1932, los paraguayos atacaron reiteradamente esa fortificada posición.

La aviación boliviana trató de neutralizar, sin poder ubicarlos, a los modernos morteros Stokes-Brandt empleados por los paraguayos.

El 22 la guarnición de Boquerón se rindió, originándose retroceso general boliviano.

En esas acciones Bolivia perdió, entre muertos y prisioneros, a los oficiales y soldados con más experiencia en el teatro de operaciones chaqueño.

Después de la captura de Boquerón, el ejército paraguayo con 15.000 hombres continuó su avance hacia el fortín Arce, base de la ocupación boliviana El ataque se produjo el 22 de octubre, logrando los paraguayos rodear las líneas bolivianas y salir a su retaguardia. Cuatro regimientos bolivianos abandonaron el lugar.

Con la captura de Arce, los paraguayos ocuparon posiciones ubicadas sobre el río Verde, hecho de significativa importancia ya que la posesión de las fuentes de agua constituía un objetivo estratégico fundamental en una guerra librada en pleno desierto.

Bolivia llamó entonces para comandar a sus tropas al general alemán Hans Kundt, héroe de la primera guerra mundial, quien en 1921 se había nacionalizado boliviano asumiendo la jefatura del Estado Mayor hasta 1926.

Kundt realizó numerosas ofensivas en las que gastó gran parte de sus efectivos sin conseguir romper el frente paraguayo.

En enero de 1933 efectuó el primer ataque al fortín Nanawa, defendido por el Coronel Luis Irrazábal, con el objetivo de alcanzar posteriormente Isla Poí, centro de operaciones paraguayo, pero Irrazábal contraatacó para debilitar la ofensiva.

Mientras esto sucedía en el campo de batalla, hubo intentos diplomáticos para lograr la paz. Una: comisión de neutrales reunida en Washington adoptó una actitud favorable a Bolivia, proponiendo el abandono del Chaco por las tropas paraguayas y que las bolivianas quedasen en posesión de la mitad del territorio.

Paraguay rechazó la fórmula y dicha comisión quedó disuelta.

Las negociaciones se radicaron entonces en el Río de la Plata, donde el canciller argentino Carlos Saavedra Lamas buscó contactos con su par chileno Miguel Cruchaga Tocomal para intentar nuevas tratativas.

El plan propuesto por ambos cancilleres reunidos en Mendoza fue aceptado por Paraguay, pero rechazado por Bolivia.

Inicio de la guerra

El 10 de mayo de 1933, Paraguay realizó la declaración formal de guerra a Bolivia.

LIVEWORKSHEETS

Los informes de inteligencia indicaban al Coronel Estigarribia que una gran concentración de medios se estaba realizando frente al fortín Nanawa.

Su preocupación estratégica fue saber si Kundt decidiría tomarlo por asalto o seguir de largo, dejando una pequeña unidad de control alrededor de él, y mediante un amplio rodeo por el sur, salir en la punta del riel de Casado, en la retaguardia del ejército paraguayo.

Cuando Kundt inició un ataque frontal, el mayor realizado en toda la guerra, Estigarribia comprendió el error de su adversario y ordenó al Teniente Coronel Irrazábal que resistiera hasta el último hombre.

Aunque los bolivianos utilizaron la fuerza aérea y tanques como apoyo cercano y contaban, además, con una enorme superioridad en artillería, los ataques frontales no pudieron tener el éxito de los que realizara Kundt durante la Gran Guerra, ya que para ello se requería una coordinación muy precisa entre aviones, artillería, tanques e infantería, capacidad técnica de la que carecían los bisoños oficiales y soldados bolivianos.

Así fue como lograron penetrar en varios sectores del sistema defensivo pero, agotados y diezmados por el esfuerzo realizado, fueron rechazados por el contraataque de las reservas paraguayas.

La ofensiva boliviana se dirigió entonces a las localidades de Gondra, Fernández, Herrera, Rancho Ocho y Pirizal, donde no obtuvo apreciables resultados, debiendo colocarse a la defensiva.

Estigarribia planeó una vasta operación con la finalidad de destruir al ejército boliviano, y el 15 de septiembre sus tropas cercaron y lograron la rendición de los bolivianos en Campo Grande y Pozo Favorito.

El presidente Ayala viajó al campo de batalla para ascender a Estigarribia al grado de General, y aprobó su futuro plan de operaciones.

Poco después el presidente boliviano Salamanca también acudió al escenario de la guerra, pero el 27 de noviembre fue derrocado en la base de Villa Montes por militares de su país.

En La Paz se nombró un gobierno provisional, mientras proseguía el avance paraguayo.

El 3 de diciembre el fortín Alihuatá fue evacuado por los bolivianos, quienes en su retirada llegaron a Campo Via.

Allí la Primera División paraguaya al mando del Coronel Franco terminó rodeando a dos divisiones bolivianas, el grueso de su Ejército en el Chaco, las que debieron rendirse el 11 de dicho mes.

Esta fue la primera gran derrota del ejército boliviano en el Chaco, que tuvo 2600 bajas y aproximadamente 7500 prisioneros.

La rendición boliviana proporcionó al Paraguay 8000 fusiles, 536 ametralladoras, 25 morteros, 20 piezas de artillería, muchos camiones y una gran cantidad de municiones.

Kundt fue destituído y reemplazado por el general Enrique Peñaranda.

Bajo los auspicios de la VII Conferencia Interamericana, reunida en Montevideo, el gobierno paraguayo ofreció un breve armisticio de 20 días, durante el cual el ejército boliviano reorganizó su estructura y volvió a tener dos cuerpos formados por dos divisiones, cada una compuesta por tres regimientos, un grupo de artillería y uno de morteros, pero los soldados carecían de buena preparación y de experiencia en combate, y su moral y su motivación eran muy bajas.

LIVEWORKSHEETS

Por otra parte el cuadro de oficiales estaba tan raleado que tuvo que entregarse el comando de la mayoría de los regimientos a capitanes y mayores con poca experiencia, o contratar personal extranjero, principalmente chileno.

Las tratativas de paz nuevamente fracasaron y el 7 de enero de 1934 el ejército paraguayo retomó la ofensiva.

El 27 de marzo tuvo lugar la batalla de Cañada Tarija, donde un regimiento boliviano fue rodeado y debió rendirse. Se le capturó todo el parque del regimiento, y perdió más de 1000 hombres entre muertos, heridos, prisioneros y extraviados.

Entre el 18 y el 25 de mayo se produjeron las acciones de Cañada Strongest favorables a los bolivianos, pero entre junio y agosto se sucedieron intensos ataques y contra-ataques, en los que las fuerzas bolivianas, llevaron la peor parte y fueron perseguidas a través del desierto hasta noviembre.

El 16 de noviembre de 1934 Estigarribia obtuvo la importante victoria de El Carmen, a consecuencia de la cual el fortín Ballivián quedó en manos paraguayas. Los bolivianos emprendieron una nueva retirada hacia Villa Montes, en los confines del Chaco.

Mediante un gran esfuerzo, Bolivia reunió un cuerpo de ejército en Picuiba, en el norte del Chaco para cortar la retaguardia paraguaya e irrumpir sobre el río Paraguay.

Estigarribia envió una pequeña columna al mando del coronel Eugenio Garay, quien marchó a través del desierto y el 8 de diciembre se apoderó de los pozos de Yrendaque único depósito de agua de que disponían los bolivianos quienes en esos momentos se alistaban para marchar sobre el río Paraguay al mando del coronel David Toro.

El desastre boliviano fue pavoroso. El ejército se dispersó en el desierto y millares de hombres murieron de sed.

El avance de las tropas paraguayas prosiguió, aunque los bolivianos intentaron detenerlas fueron nuevamente derrotados en Ybybobo, el 30 de diciembre.

El 16 de enero de 1935 el ejército paraguayo llegó al río Parapití y alcanzó la cordillera de los chiriguanos donde habitaban los indios guarayos, descendientes de antiguos emigrantes guaraníes de los tiempos de la conquista.

Prácticamente ocuparon todo el Chaco. La guerra se desarrollaba ahora en pleno territorio boliviano.

El 16 de abril cayó Charagua, primera ciudad boliviana que sufría los estragos bélicos.

Para detener el avance paraguayo que apuntaba a Camiri, Peñaranda tomó Boyuibé el 27 de abril.

Amenazados de quedar copados, los paraguayos repasaron el Parapiti, pero batieron a los bolivianos en Mandeyupecuá, Cuervo e Huiripitindi.

El 7 de junio de 1935 se libró la última gran batalla en Ingavi, donde fue destruída la sexta división boliviana y tomados prisioneros su comandante y más de 1.000 combatientes.

Durante todo el conflicto se enfrentaron 200.000 bolivianos y 150.000 paraguayos.

Finalización de la guerra

LIVEWORKSHEETS

Las arduas negociaciones del grupo mediador reunido en Buenos Aires y presidido por el canciller argentino Carlos Saavedra Lamas, con representantes de Argentina. Brasil, Uruguay, Chile, Perú y Estados Unidos, a la que se incorporaron los cancilleres paraguayo y boliviano, concluyeron el 12 de junio de 1935 con la firma de un protocolo ratificado en 1938, que dispuso el fin de las hostilidades sobre la base de las posiciones alcanzadas.

.

Paraguay obtuvo el 75% de la zona en litigio, en tanto que Bolivia se quedó con el resto, logrando el ansiado acceso al río Paraguay, así como la localidad de Puerto Casado.

El 27 de abril de 2009, 74 años después de finalizado el enfrentamiento bélico, los presidentes Evo Morales de Bolivia y Fernando Lugo de Paraguay firmaron en Buenos Aires el acuerdo definitivo de límites territoriales del Chaco Boreal, previa aceptación por parte de sus respectivos cancilleres del "Acta de cumplimiento y ejecución" del tratado de paz, amistad y límites entre Bolivia y Paraguay de 1938.

Bibliografía

Arciniegas, Germán: Entre la libertad y el miedo. Buenos Aires 1956.

Arguedas, Alcides: Historia General de Bolivia. La Paz 1922

De Mesa, José; Gisbert, Teresa; Mesa, Carlos: Historia de Bolivia. La Paz: 1998.

Academia Boliviana de Historia Militar: "Documentos de la Guerra del Chaco"

Ariñez Zapata, Edmundo. Breves recuerdos del Chaco. Archivos bolivianos de la historia de la Medicina. Vol 2. Número 2. julio-diciembre 1996.

Báez, Cecilio: Resumen de la historia del Paraguay. Asunción 1910.

Báez, Cecilio: Historia diplomática del Paraguay, Asunción 1932.

Bejarano, Ramón C. Síntesis de la Guerra del Chaco. BVP. 2010

Estigarribia, Félix. Memorias. Asunción. 1989

Farcau, Bruce W. La Guerra del Chaco. 1996

Florentín, Heriberto: Batalla de Strongest. Buenos Aires.1958

Franco, Rafael. Memorias Militares. Asunción. 1990

Hernández Sánchez Barba, M: Los estados de América en los siglos XIX y XX. En: Vicens Vives, J: Historia de España y América social y económica. Volumen. V. Madrid 1961.

Klein, Herbert S.: Historia de Bolivia. La Paz: 1982.

Lucena, Manuel: Atlas histórico de Latinoamérica. Madrid.

Querejazu Calvo, Roberto. "Masamaclay. Historia política, diplomática y militar de la guerra del Chaco". Cochabamba-La Paz, 1981,

Salamanca, Daniel. Documentos para una historia de la Guerra del Chaco. 4 Vols. La Paz. 1951-1974

LIVEWORKSHEETS

Saldivar, Julio P.M.: Yrendague y otros episodios de la Guerra del Chaco. Imprenta militar. 1975.

Tabera R., Félix. "Apuntes para la historia de la guerra del Chaco. Picuiba", La Paz, 1979.

Vergara Vicuña, Aquiles: Historia de la guerra del Chaco. La Paz, 1940-44.

Vidal, Gerónimo. Misión de la patrulla "Tte. Vidal" para la maniobra de El Carmen. Bs.As., 1968

LIVEWORKSHEETS